

Una poesía con buenos ojos

Axa Lillo abandona cada noche los tribunales humanos para enfrentar al más despiadado de los jurados: su propia lectura. Nuestra poeta inédita recién inicia su rehabilitación con los lectores publicando *Ojos buenos* en la portaña Umbral Editores, a cargo del gerente-académico Augusto Sarrocchi. Asombra la madurez de verso y estilo en esta menuda mujer de palabra. El menos asombrado de todos resulta ser Renán Ponce, que bien lo conoce de toda una vida en feliz amancebamiento poético.

Desde el epígrafe nos enteramos qué certera mirada se esconde tras tan apretada selección: "Sólo he parido poemas/ Mis óvulos más urgentes". Dividido en "Encuentros" y "Mareas Valles", la treintena de poemas breves no son para nada epigramáticos, sino, más bien chispazos de honda reflexión lírica. Todos ellos privilegian un mismo rasgo esencial de estilo. Cierta mirada enternecida sobre los paisajes menos evidentes, una amorosa preocupación sobre los objetos más cotidianos.

Cifrando con sencillas palabras el destino simbólico de nuestro insignificante paso por la tierra. Humanizando, en una palabra. Así, llorará por el peón sacrificado en el ajedrez, y detenida ante un limpio paisaje de Esquina, ofrecerá una mano abierta donde caben todos sus Efectos Personales. Para desde allí, marear sus ojos en la Tormenta y con la piel viva de

sueños cantarle a Quebrada Alvarado, allí donde Cartagena y Montegrande no son una plaza turística más.

Poesía hilada sin premuras, necesariamente a contrapelo del diseño a la moda, debe necesariamente ser leída en voz baja, al caer la tarde. "Blancas mariposas irrumpen estos días/ Que nudo ciudadano el mío./ Frente a tanta belleza/ Mis sueños pasajeros/ se divierten en una golondrina/ y un cherecán revienta mis oídos/ Qué tal esta lagartija/ de hierba humedecida?/ Estoy cantando/ una a una voy botando mis espinas" (Pajareando, pág. 41). Así aparecen verdaderas las dudas y no disquisiciones retóricas de esta poeta que no se asusta con el arte de vivir, pues tal aprendizaje no acaba nunca.

Quedamos con gusto a poco. Tan breve lectura despertó en nosotros apetitos que sólo la poesía femenina satisface. Sabemos que junto a Axa Lillo, varias otras poetas porteñas acortan plazos contra la injusta ineditéz. Entonces, ¿qué espera desesperándonos Catalina Lafert? Hoy por hoy, salir del condenado silencio al rumoroso círculo —cada vez más apretado— donde los lectores de poesía aguardan, claro que resulta una aventura, un desafío y una apuesta no exenta de peligros. Dejémoslos de saltos al vacío, pues Axa Lillo ya abrió sus "ojos buenos" y al fondo de ellos brilla la poesía. Por ahora basta y sobra.

Marcelo Novoa

Def 9017
El Mercurio, Valparaíso, 26-III-1994 p. 39

Una poesía con buenos ojos [artículo] Marcelo Novoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Novoa, Marcelo, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una poesía con buenos ojos [artículo] Marcelo Novoa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile